

Señor, Enseñanos a Orar

Samuel H. Nodal

¿Qué es la Oración?

La Oración en pocas palabras, es el aliento de vida a un camino espiritual a los creyentes con Dios. Es la oración que alcanza la vida eterna; es por la oración que Dios responde a nuestras necesidades, e incluso nuestros deseos: la oración, es el culto supremo de Dios. Jesucristo siempre oraba al Padre. En su forma más simple, la oración es una conversación con Dios.

Confesaos vuestras ofensas unos a otros y orad unos por otros, para que seáis sanados. **La oración eficaz del justo puede mucho.** (Sant. 5:16)

La Doctrina Cristiana: (Ambos - Judíos y Gentiles)

Así **como el cuerpo es uno**, y **tiene muchos miembros**, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, **son un solo cuerpo**, **así también Cristo**, porque **por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, tanto judíos como griegos**, tanto esclavos como libres; y a **todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu**. Además, **el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.** (1 Cor. 12:12-14)

*La oración es la expresión de **la dependencia del hombre a Jesucristo por todas las cosas**. Lo que la reverencia habitual es a la alabanza, el sentido habitual de la dependencia es a la oración. "La oración o la comunión con Dios, surge de un profundo sentido de necesidad, indefensión y falta de mérito, también viene de una promesa de la plenitud divina y el amor, que amplía nuestras peticiones y trae la confianza de las respuestas a nuestras oraciones.*

A cualquiera, pues, que **me confiese delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos**. Y a cualquiera que **me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos**. (Mateo 10:32,33)

El que ama a padre o madre más que a mí, **no es digno de mí**; el que ama a hijo o hija más que a mí, **no es digno de mí**; y el que **no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí**. **El que halle su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará**. **El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió**. (Mateo 10:37-40)

Requisitos:

La oración requiere sinceridad, arrepentimiento o contrición, consagración, Fe y sumisión a la voluntad de Dios.

Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero **pida con fe, no dudando nada**, porque **el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.** No piense, pues, quien tal haga, **que recibirá cosa alguna del Señor**, ya que es **persona de doble ánimo e inconstante en todos sus caminos.** (Sant. 1:5-8)

La Oración es Condicional, Tienes que Tener Fe (simplemente Creer a Dios)

Pero **sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe** y que **recompensa a los que lo buscan.** (Heb. 11:6)

Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y **crees en tu corazón** que Dios lo levantó de entre los muertos, **serás salvo**, porque **con el corazón se cree para justicia**, pero con la boca se confiesa para salvación. La Escritura dice: **Todo aquel que en él cree, no será defraudado**, porque **no hay diferencia entre judío y griego**, pues **el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que lo invocan**; ya que **todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo.** (Rom. 10:9-13)

Tienes Que Confesar tu Pecado y Pedir Perdón

Si en mi corazón hubiera yo mirado a la maldad, el Señor no me habría escuchado. Mas **ciertamente me escuchó Dios; atendió a la voz de mi súplica.** ¡Bendito sea Dios, **que no echó de sí mi oración ni de mí su misericordia!**

(Salmo 66:18-20)

Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad y en cuyo espíritu no hay engaño. Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día, porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi verdor en sequedades de verano. Selah Mi pecado te declaré y no encubrí mi iniquidad. Dije: **Confesaré mis rebeliones a Jehová, y tú perdonaste la maldad de mi pecado.** (Salmo 32:1-5)

Ahora, pues, dice Jehová, **convertíos ahora a mí con todo vuestro corazón**, con **ayuno, llanto y lamento.** **Rasgad vuestro corazón y no vuestros vestidos,** y **convertíos a Jehová,** vuestro Dios; porque **es misericordioso y clemente,** tardo para la ira y **grande en misericordia, y se duele del castigo.** (Joel 2:12,13)

Oré a Jehová, mi Dios, e hice confesión diciendo: “Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos, **hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos actuado impíamente, hemos sido rebeldes y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas.** (Dan. 9:4,5)

Tienes Que Tener una Conciencia Limpia

Manteniendo la fe y buena conciencia. Por desecharla, algunos naufragaron en cuanto a la fe. Entre ellos están Himeneor y Alejandro, **a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.** (1 Tim. 1:19,20)

Por esto **procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.** Pero pasados algunos años, vine a hacer limosnas a mi nación y presentar ofrendas. (Hech. 24:16,17)

Lo Que Jesús Nos Dijo Acerca de la Oración (cómo orar)

En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, **de cierto os digo que todo cuanto pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará.** Hasta ahora nada habéis **pedido en mi nombre; pedid,** y **recibiréis,** para que vuestro gozo sea completo. Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré en alegorías, **sino que claramente os anunciaré acerca del Padre.** En aquel día **pediréis en mi nombre,** y no os digo que **yo rogaré al Padre por vosotros,** pues **el Padre mismo os ama,** porque **vosotros me habéis amado y habéis creído que yo salí de Dios.**

(Juan 16:23-27)

También les refirió Jesús una parábola **sobre la necesidad de orar siempre y no desmayar,** diciendo: Había en una ciudad un juez que **ni temía a Dios ni respetaba a hombre.** Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él diciendo: “**Hazme justicia de mi adversario.**” **Él no quiso por algún tiempo;** pero después de esto dijo dentro de sí: “**Aunque ni temo a Dios ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo me agote la paciencia.**” Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y **acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche?** ¿Se tardará en responderles? Os digo que **pronto les hará justicia.** Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿**hallará fe en la tierra?** (Lucas 18:1-8)

“Cuando ustedes oren, **no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pied en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea.** Les aseguro que **con eso ya tienen su premio.** Pero tú, cuando ores, **entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre en secreto.**

Y tu Padre, que ve lo que haces en secreto, **te dará tu premio**. “Y **al orar no repitan ustedes palabras inútiles, como hacen los paganos, que se imaginan que cuanto más hablen más caso les hará Dios. No sean como ellos, porque su Padre ya sabe lo que ustedes necesitan, antes que se lo pidan.** (Mateo 6:5-8) DHH

No se aflijan por nada, sino preséntenselo todo a Dios en oración; pídanle, y denle gracias también. Así **Dios les dará su paz, que es más grande de lo que el hombre puede entender; y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús.** (Filip. 4:6,7) TLB

De igual manera, **el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad.** Porque **no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo ruega a Dios por nosotros,** con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que examina los corazones, **sabe qué es lo que el Espíritu quiere decir,** porque **el Espíritu ruega, conforme a la voluntad de Dios, por los del pueblo santo.** (Rom. 8:26,27) DHH

Oración en la Vida de JESUS

Levantándose **muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro,** salió, y **se fue a un lugar solitario, y allí oraba.** Y Simón y sus compañeros salieron a buscarle; le encontraron y le dijeron: Todos te buscan. Y Él les dijo: Vamos a otro lugar, a los pueblos vecinos, para que predique también allí, porque para eso he venido.

(Marcos 1:25-38) LBLA

Cuando llegó al lugar, les dijo: **Orad para que no entréis en tentación.** Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra, y **poniéndose de rodillas, oraba,** diciendo: Padre, si es tu voluntad, aparta de mí esta copa; pero **no se haga mi voluntad, sino la tuya.** Entonces se le apareció un ángel del cielo, fortaleciéndole. Y **estando en agonía, oraba con mucho fervor;** y su sudor se volvió como gruesas gotas de sangre, que caían sobre la tierra. Cuando se levantó de orar, fue a los discípulos y los halló dormidos a causa de la tristeza, y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entréis en tentación. (Lucas 22: 40-46) LBLA

- 1. ¡Jesús oraba temprano en la mañana! (era lo primero y más importante)*
- 2. ¡Jesús oraba en un lugar aislado! (nuestro armario privado de oración)*
- 3. ¡Jesús oraba arrodillado ante su Padre! (Señal de sumisión y reverencia)*
- 4. ¡Jesús siempre obedeció la voluntad de Su Padre! (escucha al Espíritu Santo)*
- 5. ¡Jesús oraba fervientemente, incluso en agonía! (orando con perseverancia)*
- 6. ¡Jesús oraba solo ante Su Padre! (Él no necesitaba un equipo de oración)*

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá, porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. (Mateo 7:7,8)

Pedir, buscar, y llamar, son verbos en presente activo: esto significa pedir y seguir pidiendo. Buscar y seguir buscando. Llamar y seguir llamando. ¡Dios escucha tu oración y te contestará en el momento adecuado! Recuerda, ora según Su voluntad (La Palabra) y escucha lo que el Espíritu Santo te está diciendo.

Esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

(1 Juan 5:14,15)